

Discurso del Ing. Alvaro Castillo
10.8.2023

Buenas noches a todos y muchas gracias por acompañarnos hoy. Para mí, como presidente del Consejo de Fiduciarios, es un honor ser parte de esta ceremonia tan universitaria que es el acto de investidura de un nuevo rector. Es un privilegio estar aquí para dar la bienvenida a un nuevo líder que continuará guiándonos en la búsqueda incansable del conocimiento y la excelencia académica. Sin embargo, antes de mirar hacia el futuro con entusiasmo, es fundamental que rindamos homenaje al pasado y agradezcamos a quien ha dirigido con dedicación y visión esta institución durante tantos años.

Por ello quiero comenzar expresando el más sincero agradecimiento al anterior rector, Manuel Angel Pérez Lara. Durante su periodo dirigiendo la Universidad del Istmo, hemos sido testigos de un período de crecimiento, innovación y logros sin precedentes: el campus actual es muestra visible de ello. Bajo su liderazgo, nuestra universidad ha florecido en todas las áreas, desde la formación de los líderes del mañana hasta la creación de nuevas facultades y programas. Su pasión por el aprendizaje y por la docencia son un ejemplo para todos: Manuel siempre ha sido un universitario de corazón. Su compromiso con la comunidad académica ha dejado una huella imborrable en nuestra historia, y le estamos eternamente agradecidos. También quiero mencionar brevemente a su familia, quienes nos lo han “prestado” durante 20 años, 1 año como Vocal, 4 como Vicerrector y 15 como Rector: muchas gracias por su generosidad.

Hoy también se pone de manifiesto la continuidad en nuestra misión universitaria: el rector podrá cambiar, pero la tarea universitaria sigue adelante. Por eso hoy, mientras nos despedimos de un capítulo, nos adentramos en otro lleno de emocionantes posibilidades. La investidura de un nuevo rector marca el comienzo de un viaje continuo, un viaje que nos llevará a avanzar en la misión que ha impulsado a nuestra universidad durante generaciones: la búsqueda constante de la verdad, el compromiso con la excelencia y la preparación de mentes brillantes para enfrentar los desafíos del mundo. Nuestro nuevo rector, Francisco Mejía, sabrá llevar a la universidad hacia todas estas nuevas oportunidades.

Quisiera agradecer también al nuevo rector por aceptar el cargo. Sé que no es una tarea fácil la que le hemos pedido, pero no me cabe duda, de que su experiencia, visión y pasión por la educación superior nos inspiran a creer en un

futuro aún más prometedor para la UNIS. Es una gran responsabilidad, pero confiamos en que, bajo su liderazgo, continuaremos construyendo sobre los cimientos sólidos que hemos establecido juntos.

Finalmente quiero agradecer a todas las personas que día a día trabajan por la Universidad del Istmo: personal, profesores, donantes, Amigos, Alumni. Todos ustedes demuestran el compromiso con la educación de calidad, la investigación transformadora y la formación de personas profesionales con un profundo sentido de responsabilidad social. Quisiera recordar aquí unas palabras de san Josemaría sobre la misión de la universidad: “La Universidad debe contribuir, desde una posición de primera importancia, al progreso humano. Como los problemas planteados en la vida de los pueblos son múltiples y complejos - espirituales, culturales, sociales, económicos, etc.-, la formación que debe impartir la Universidad ha de abarcar todos esos aspectos”. Esto es lo que nos mueve y nos ilusiona: el deseo compartido de transformar la sociedad desde estas aulas.

En nombre del Consejo de Fiduciarios, quiero felicitar al nuevo rector y expresar nuestro pleno respaldo a su misión. Que este nuevo capítulo en la historia de nuestra universidad esté lleno de logros, descubrimientos y contribuciones significativas al bienestar de la sociedad. Muchas gracias.